

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR

# Pobreza subjetiva y vida cultural: El caso de Cartagena de Indias

---

Maestría en Desarrollo y Cultura

**Autora: Ana Lucía Rodríguez de la Rosa**

Cartagena de Indias, diciembre de 2011 (versión inicial)  
Correcciones: Julio de 2012

## **Resumen**

Asumiendo el fenómeno de la pobreza desde una perspectiva subjetiva del bienestar y con determinantes de tipo multidimensional como la cultura, el presente trabajo tuvo como propósito responder las siguientes inquietudes: ¿Cuáles son las variables que influyen en la percepción subjetiva de pobreza en los habitantes de Cartagena de Indias? ¿Son las actividades culturales parte de ellas?

A partir de la estimación de un modelo de regresión logística se encontró que la participación en actividades culturales y algunas variables sociodemográficas y económicas (de privaciones) afectan la probabilidad de que una persona se considere a sí misma como pobre en la ciudad de Cartagena de Indias (Colombia).

## **Abstract**

Assuming poverty in a subjective and multidimensional perspective that includes cultural approaches, the following paper intended to answer the following research questions: Which are the variables that influence the subjective perception of poverty in the city of Cartagena de Indias? Is cultural activities one of them?

By using a logistic regression model it was found that participation in cultural activities, some socio-demographic and economic (deprivation) variables affect the probability of feeling poor in a statistically significant way.

## Agradecimientos

Toda inquietud investigativa necesita tener acceso a información que sea capaz de proporcionar una solución al interrogante. Sin una fuente confiable de datos, ningún proyecto de investigación es posible. Es por ese motivo que la realización de esta tesis hubiese sido improbable sin la colaboración del Proyecto Cartagena Cómo Vamos, que permitió el uso de su Encuesta de Percepción Ciudadana del año 2011 para este propósito académico. A su directora, Alicia Bozzi Martínez, Mil Gracias<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> El Programa Cartagena Cómo Vamos (CCV) es un ejercicio ciudadano de seguimiento periódico y sistemático a los cambios en la calidad de vida, con énfasis en el cumplimiento de la Administración Distrital del Plan de Desarrollo. CCV es promovido desde el año 2005 por la Universidad Tecnológica de Bolívar, Comfamiliar, ANDI Bolívar, El Universal, Funcicar, Cámara de Comercio de Cartagena, Fundación Corona, El Tiempo y la Cámara de Comercio de Bogotá. Anualmente, CCV realiza una encuesta de percepción ciudadana que de manera continua durante los últimos siete (7) años ha sido aplicada por la firma encuestadora Ipsos – Napoleón Franco en el periodo mencionado. La encuesta es representativa para la ciudad, y sus resultados pueden desagregarse por Localidades incluyendo una muestra rural, por grupos socioeconómicos y por sexo

# Tabla de contenido

<b>1. Introducción</b>	<b>5</b>
<b>2. Enfoque Teórico y Conceptual</b>	
<b>2.1 Pobreza Subjetiva</b>	
<b>2.2 Cultura</b>	
<b>3. Objetivos y Alcance</b>	<b>14</b>
<b>4. Metodología</b>	
<b>4.1 Fuente de Datos e Información</b>	<b>16</b>
<b>4.2 Preguntas y Tratamiento de la información</b>	<b>17</b>
<b>4.3 Metodología de Análisis de Datos</b>	<b>27</b>
<b>5. Pobreza Subjetiva en Cartagena de Indias:     Hechos estilizados</b>	<b>29</b>
<b>6. Resultados</b>	<b>32</b>
<b>7. Conclusiones y Recomendaciones</b>	<b>37</b>
<b>8. Bibliografía</b>	<b>45</b>
<b>9. Anexos</b>	<b>46</b>

# 1. Introducción

La posibilidad y las condiciones para las actividades culturales están entre las libertades fundamentales cuyo crecimiento es parte constitutiva del desarrollo  
Amartya Sen (Sen, 2004).

El presente trabajo hace parte del proceso formativo de la Maestría en Desarrollo y Cultura de la Universidad Tecnológica de Bolívar. Se realiza bajo la modalidad de Proyecto de Investigación, y con este se pretende explorar las variables que influyen en la percepción subjetiva de pobreza en los habitantes de Cartagena de Indias, con particular énfasis en la vida cultural de los individuos.

Diversos estudios recientes sobre economía del bienestar y desigualdad social asumen la pobreza con el enfoque con el que se trabajará en esta investigación, más conocido como *evaluación subjetiva del bienestar*<sup>2</sup> (Van Praag, 1980; Ferrer-i-Carbonell y Van Praag, 2004; Goedhart, 1977; Pradhan y Ravallion, 2000; y Lokshim y Ravallion, 2002). Esta corriente argumenta que la pobreza y el bienestar no son fenómenos exclusivamente relacionados con el nivel de ingresos de los individuos, ni con otras características medibles y objetivas, sino que son un *sentimiento* que tienen las personas al evaluar su vida y las situaciones por la que atraviesan y en las que intervienen diversos tipos de variables y evaluaciones personales (Ferrer-i-Carbonell y Van Praag, 2004).

---

<sup>2</sup> Todas las cursivas propias.

Asumiendo entonces la pobreza como un sentimiento ¿Por qué éste podría relacionarse con la vida cultural de los individuos?

La cultura, o más precisamente, la vida cultural de un individuo (entendida como participación en actividades culturales), es un mecanismo de significación que construye la forma como se percibe y representa el contexto propio. La cultura es constitutiva de sentidos y significados de la existencia de las personas (Geertz, 1988), por ende las percepciones e impresiones son fácilmente permeadas por ella. En este sentido, la vida cultural al relacionarse con las apreciaciones influiría el sentimiento de pobreza, pero más que ello, la no participación en actividades culturales puede percibirse por algunos individuos como una disminución en su bienestar o incluso como una definición de pobreza.

En otras palabras, participar en actividades de tipo cultural no solamente puede tener un efecto sobre cómo se percibe en sí el fenómeno de la pobreza y en cómo el individuo aprecia su vida, sino que -y así algunos estudios lo han identificado- la participación en actividades culturales puede constituirse en una forma de sobrellevar la situación de pobreza e incluso puede proporcionar salidas de ella (European Commission on Employment and Social Affairs, 2011). En este sentido la presente investigación cobra sentido, pues constituye la primera exploración del tema de bienestar subjetivo y vida cultural para el caso de una ciudad y una región consideradas culturales por excelencia, Cartagena de Indias y la Costa Caribe colombiana, donde el análisis de la pobreza ha estado centrado principalmente en los enfoques de ingreso y material (Espinosa y Rueda, 2008; Pérez y Salazar, 2007; Espinosa y Alvis, 2005).

En el marco de este trabajo no sólo se asumirá el fenómeno de la pobreza como aspecto inmerso en la subjetividad individual, sino que se considerarán sus determinantes como multidimensionales, intentando

establecer las relaciones entre las variables económicas, sociales y principalmente culturales. Se intentarán responder las siguientes preguntas: ¿Están relacionadas las actividades culturales con la percepción de pobreza de las personas? ¿Qué grado explicativo adquiere la participación en actividades culturales cuando se considera conjuntamente con las otras variables explicativas socioeconómicas y de privación?

La presente investigación utilizará herramientas de tipo cuantitativo, y acudirá como fuente principal de información a la Encuesta de Percepción Ciudadana 2011 del Proyecto Cartagena Cómo Vamos<sup>3</sup>. Con un enfoque empírico se pretende demostrar que en Cartagena de Indias la participación en actividades culturales se relaciona de una manera estadísticamente significativa con el sentimiento de pobreza de las personas. En particular, se manejará la hipótesis siguiente: los cartageneros y cartageneras que participan en actividades culturales presentan menor probabilidad de considerarse a sí mismos como pobres en relación con aquellos que no participan.

El texto se organiza de la siguiente manera: Primero, se ubicará la investigación en un contexto teórico y conceptual, donde se plantearán los principales conceptos a utilizar, a fin de ubicar al lector en el enfoque de pobreza subjetiva que se utilizará. El segundo capítulo plantea los principales objetivos y el alcance del trabajo, delimitando sus propósitos y posibilidades de hallazgo. En tercer lugar se describen cada una de las decisiones metodológicas que guiaron la realización del modelo de

---

<sup>3</sup> El Programa Cartagena Cómo Vamos (CCV) es un ejercicio ciudadano de seguimiento periódico y sistemático a los cambios en la calidad de vida, con énfasis en el cumplimiento de la Administración Distrital del Plan de Desarrollo. CCV es promovido desde el año 2005 por la Universidad Tecnológica de Bolívar, Comfamiliar, ANDI Bolívar, El Universal, Funcicar, Cámara de Comercio de Cartagena, Fundación Corona, El Tiempo y la Cámara de Comercio de Bogotá. Anualmente, CCV realiza una encuesta de percepción ciudadana que de manera continua durante los últimos siete (7) años ha sido aplicada por la firma encuestadora Ipsos – Napoleón Franco en el periodo mencionado. La encuesta es representativa para la ciudad, y sus resultados pueden desagregarse por Localidades incluyendo una muestra rural, por grupos socioeconómicos y por sexo

regresión logística, la explicación de cada pregunta y recodificaciones realizadas a la encuesta original. Seguidamente, en la cuarta parte, se mostrarán algunos hechos estilizados sobre pobreza subjetiva en la ciudad, y luego se continúa con la sección de análisis de resultados del modelo. Finalmente el último capítulo estará dedicado a las conclusiones y recomendaciones.

Las pocas opciones de fuentes de información para investigar estas temáticas en la ciudad de Cartagena, limitan los esfuerzos académicos para explorar la relación entre la participación en actividades culturales y el sentimiento de pobreza. Sin embargo, la información disponible permite que a través de un modelo probabilístico se evalúe la posibilidad de que exista una relación entre un conjunto de variables sociodemográficas, de privaciones, culturales y la percepción de pobreza en Cartagena de Indias. Es por este motivo que este trabajo y sus conclusiones abren un espacio a la interpretación de las múltiples relaciones entre cultura y pobreza subjetivo, sin embargo deja un espacio amplio de cuestiones por estudiar, así como recomendaciones para futuros propósitos investigativos tanto de tipo cualitativo como de tipo cuantitativo que busquen el mismo propósito.

## 2. Enfoque teórico y conceptual

### 2.1 Pobreza Subjetiva y Bienestar subjetivo

Durante siglos el tema de la pobreza ha sido recurrente en los estudios de las ciencias sociales por la relevancia social y política que ofrece, y por su valor en términos de bienestar, distribución del ingreso y organización social. Sin embargo, y a pesar de las muchas investigaciones, teorizaciones y debates políticos al respecto, no existe una definición o formas de medición que generen consensos sobre el tema.

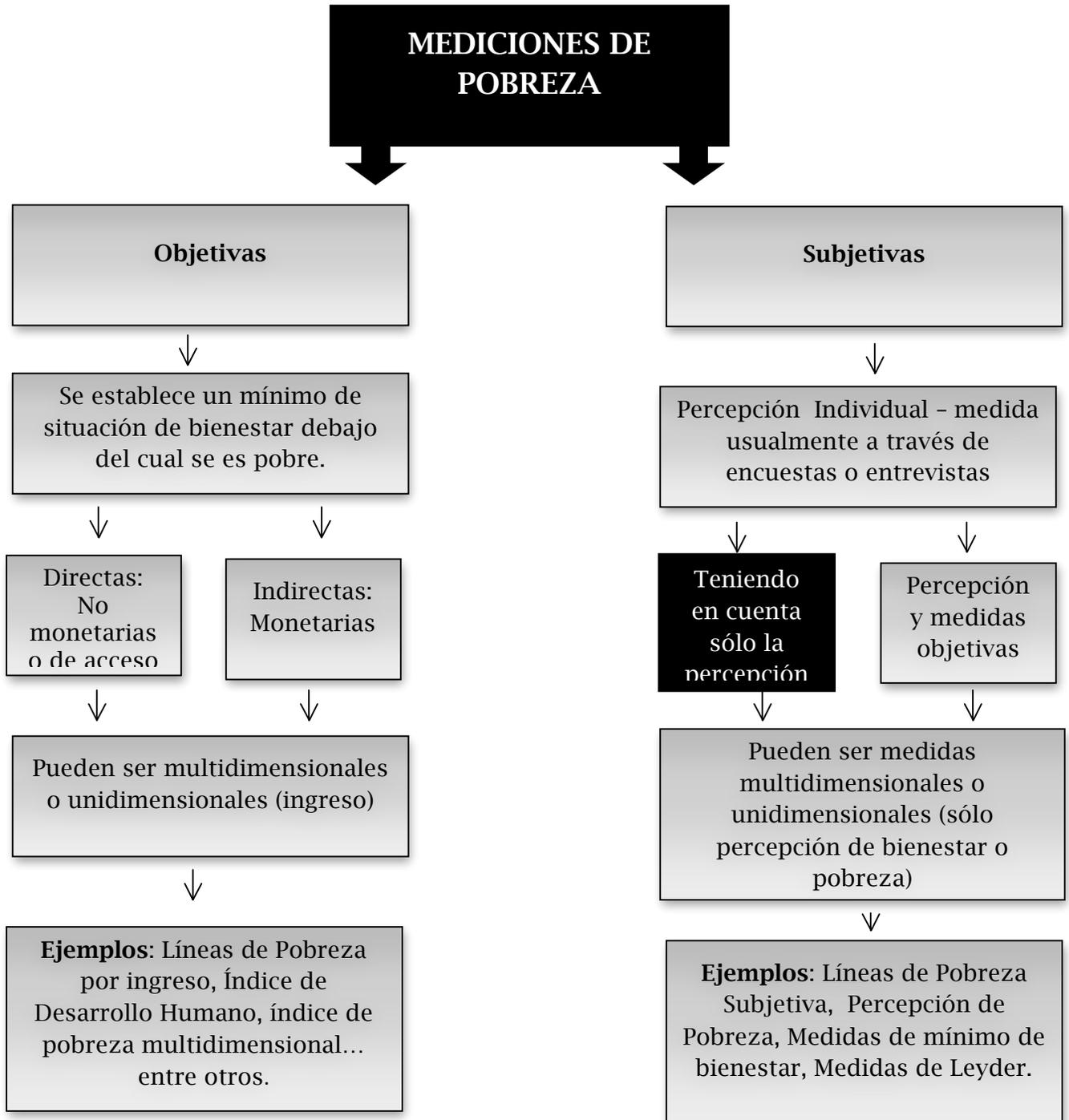
Como lo muestra el **esquema 1**, es posible dividir en dos grupos las medidas de pobreza:

- I. **Las medidas objetivas:** también llamadas medidas de imputación de bienestar o presunción (Rojas, 2008). Se refieren a cualquier clasificación del estatus del individuo en términos de ser pobre o no, basado en características observables (Arias y Sossa Escudero, 2004). Son mediciones concebidas por investigadores que, dependiendo de su postura conceptual al respecto, definen a través del establecimiento de líneas o mínimos las características que los individuos deben carecer para considerarse como pobres en cada sociedad.

Como *objetivos* pueden clasificarse todos aquellos esfuerzos por medir a través de variables observables ya sea de tipo directo (bienes de consumo) o indirecto (ingreso), la cantidad de bienes y servicios mínimos que un hogar o persona debe tener (para un período de tiempo y en una sociedad dada), para considerarse pobre. Dentro de esta aproximación a la pobreza, que es además la más generalizada y la de mayor tradición, la principal preocupación es intentar encontrar

un consenso académico y político sobre la línea que va a definir el grupo social entre pobres y no pobres.

**Esquema 1. Taxonomía de las mediciones de pobreza<sup>4</sup>**



<sup>4</sup> Elaboración propia

En este grupo no solamente pueden incluirse las aproximaciones de ingreso, también se encuentran algunas mediciones multidimensionales, así como aquellas con enfoque de privaciones, derechos o capacidades. Los índices de Pobreza Multidimensional (IPM), de Pobreza Humana (IPH), cualquier medida con enfoque de exclusión social, así como otras aproximaciones basadas en características observables hacen parte de este grupo.

- II. **Las medidas subjetivas:** Son aquellas donde las personas definen y evalúan su situación de bienestar (o pobreza, como antítesis del bienestar). En general existen dos tipos de medidas subjetivas (Rojas, 2004): Aquellas que tienen en cuenta la evaluación del individuo sobre su bienestar y las relacionan con un nivel de ingreso, y aquellas en las que sólo se tiene en cuenta la evaluación que la persona es capaz de hacer de su situación actual, normalmente medida a través de preguntas como ¿Usted se considera pobre? ¿Qué tan satisfecho se encuentra con su vida? (Más adelante se discutirá sobre esta diferencia).

Estas mediciones subjetivas de la pobreza tienen algunos supuestos en cuanto a los entrevistados. Bajo este enfoque, la persona:

1. Al ser quién experimenta o no la pobreza, debe ser quien evalúa si se encuentra en esta situación,
2. Sabe si se siente o no pobre y está en capacidad de hacer dicha evaluación, y
3. Es capaz de decir si su situación es de pobreza o no.

En este sentido, el bienestar es subjetivo en el sentido en que es la persona quien observa su realidad y la evalúa en términos de su subjetividad.

Este “enfoque subjetivo” de la pobreza, que surgió en la década de los 70, tiene como argumento principal que el fenómeno en mención es un **sentimiento** más que una situación objetiva y medible a través de niveles de ingreso o acceso a bienes y servicios, pues al definir líneas de pobreza de la manera tradicional se clasifican los hogares como pobres o no pobres, pero se desconoce si en efecto estas unidades consideran encontrarse en esta situación.

Como se observa en el esquema 1, el presente trabajo se ubicará en el campo de la pobreza subjetiva, teniendo en cuenta sólo la percepción del individuo y la respuesta a la pregunta: ¿Usted se considera pobre?

Como se verá más adelante en el apartado metodológico, la encuesta que se va a utilizar carece de información de ingresos, lo cual imposibilita ampliar la investigación a ambos niveles de la pobreza subjetiva: El de percepción en exclusivo, y el de percepción teniendo en cuenta también medidas objetivas unidimensionales (ingreso). No existe en la ciudad una base de datos disponible que contenga información sobre cultura y cuente a la vez con ingresos y preguntas sobre bienestar subjetivo.

Como marco conceptual de referencia para este trabajo se tendrán en cuenta dos tipos de literatura: Una relacionada con la *pobreza subjetiva* como tal, y otra relacionada con las *evaluaciones subjetivas de bienestar* (que no siempre incluyen el tema de pobreza). Esta segunda representa un campo de estudios más amplio que proporciona varios antecedentes para diversos países y mayor cantidad de investigaciones.

Comenzaremos entonces por referirnos a este enfoque de evaluación subjetiva de bienestar que cobra importancia teniendo en cuenta que la pobreza subjetiva puede asumirse como lo opuesto a la percepción subjetiva de bienestar.

Análisis elaborados en diferentes países desarrollados (tales como Alemania, Holanda, Italia, Inglaterra, Estados Unidos, entre otros) y en vía de desarrollo (Nepal, Jamaica, Suráfrica, Madagascar, Argentina, México y Perú), que utilizan como fuente de información principal encuestas que preguntan por la evaluación subjetiva del bienestar, han demostrado que la variable ingreso, a pesar de tener una relación positiva con el sentimiento de bienestar, ofrece solamente una explicación parcial del sentimiento del mismo y de la pobreza subjetiva (Fafchamps y Shilpi, 2003; Herrera, 2001; Kingdon y Knight, 2004; Pradhan y Ravallion, 2000; Razafindrakoto, 2004; Rojas, 2003; Graham y Pettinato, 2000; Lokshin, Umapathi y Paternostro, 2004, entre otros).

Autores como Van Praag (1980), Ferrer-i-Carbonell y Van Praag (2004), Goedhart (1977), Danzinger (1984), Pradhan y Ravallion (2000) y Lokshim y Ravallion (2002), entre otros, han teorizado sobre la importancia de asumir el bienestar y la pobreza como una situación que las mismas personas deben y son capaces de determinar. La principal fuente de medición, como ya se mencionó (en métodos cuantitativos), son las encuestas, en la que se les pregunta a las personas qué tan satisfechos se encuentran con la vida que llevan en ese momento y también qué tan satisfechos están con algunos aspectos de la misma, así como si se consideran a sí mismos como pobres.

El concepto de bienestar subjetivo está basado empíricamente en preguntas por la percepción de bienestar o satisfacción, ya sea sobre dominios de la vida o sobre la vida en general. Las respuestas al tipo de preguntas de 1 a 10 (¿Qué tan satisfecho se encuentra con su vida en general?) son las más comunes y comienza a haber un consenso en que dichas respuestas tienen una significancia cardinal (Van Praag, 2010; Easterlin 2006).

Ferrer-i-Carbonell y Van Praag (2004) en su libro *Cuantificar la felicidad* examinan el bienestar como un *sentimiento* que las personas son capaces de evaluar. Consideran que los enfoques objetivos del bienestar desarrollan un toque paternalista, pues definen los niveles de calidad de vida que los individuos deben tener, sin tener en cuenta a las personas mismas. Recomiendan acudir al análisis de los *sentimientos* de bienestar como una noción multidimensional, donde influye la satisfacción con respecto a distintos aspectos de la vida de las personas (como lo prueba su estudio): con la vida social, laboral, familiar, económica y política de los individuos, y cómo estos aspectos afectan su satisfacción con la vida en general y por ende su bienestar. Para estos autores, no es la realidad o los observables lo que influye directamente sobre la satisfacción o el bienestar (sinónimo para ellos) de los individuos, sino la evaluación que estos hacen sobre cada uno de los aspectos de su vida.

Así las cosas, si una persona se encuentra insatisfecha con su salud (que no necesariamente sería declarada enferma por un experto de dicha área), esta circunstancia afectaría su satisfacción con otros dominios de su vida (su vida familiar, laboral y social por ejemplo); de esta manera se afecta su satisfacción con la vida en general. Poniendo otro ejemplo: Un deportista puede gozar de salud aceptable, sin embargo no considerar que no es la deseable para su rendimiento y al encontrarse insatisfecho con ese aspecto de su vida puede verse afectada también su satisfacción con el ámbito laboral y económico, lo que (a la luz del estudio de estos autores) generaría un efecto en su evaluación subjetiva de bienestar.

Especificando más el tema que ocupa este trabajo, una persona puede evaluar negativamente su vida cultural, por no poder acceder a actividades culturales con la frecuencia deseada, lo que puede afectar su evaluación subjetiva de otros ámbitos de su vida, y finalmente su evaluación de bienestar en general.

Al mismo tiempo que los observables y las percepciones sobre diversos *dominios de la vida*, el mismo Van Praag (2010) sostiene que además de las características individuales y la evaluación que el individuo hace de ellas, también importan las características del grupo de referencia, es decir, aquel grupo o persona con la que compara su vida. Ese grupo puede estar compuesto por amigos, compañeros de trabajo, grupos étnicos, entre otros.

Bajo esta aproximación al bienestar de tipo empírico se han construido, como se ha mencionado ya, varios enfoques: El de la escuela de Leyden por ejemplo, que pregunta además a los individuos sobre niveles de ingreso que asocien con situaciones: muy malas, malas, regulares, buenas, muy buenas, entre otras, y con ellas define la situación actual de la persona y su brecha con el ingreso deseado. Este constituye otro ejemplo de medidas de bienestar, pero esta vez utilizando también información sobre el ingreso del individuo.

En esta misma dirección está el enfoque de Kapetyn (Kapetyn, et.al, 1988), quien asociaba la percepción de bienestar con el nivel de ingreso que las personas consideraban que era el mínimo para vivir. A partir de esa información se construyeron unas funciones de bienestar individual.

Kapetyn y Leyden son precisamente ejemplos en los que se combina la percepción subjetiva del bienestar con mediciones objetivas de ingreso, con el fin de utilizar ambas informaciones para descubrir brechas y conocer la relación que entre estos dos enfoques existe. Sin embargo, los estudios más recientes sobre pobreza subjetiva han pasado a revisar directamente la pregunta ¿Usted se considera Pobre? Cuya respuesta de Sí o No divide a los pobres subjetivos de los no-pobres.

Goedhart *et. al.* (1977) y Van Praag *et.al* (1980) defienden la importancia de contar con enfoques de bienestar subjetivo. Consideran que las aproximaciones objetivas tienen carencias, pues expertos del gobierno

deciden cuál nivel de consumo corresponde a pobreza, sin tener en cuenta si bajo ese nivel o por encima de él, los individuos están experimentando el *sentimiento* de pobreza. Esta pregunta se responde a partir de preguntarle a los mismos hogares y personas cómo juzgan su situación particular, intentando a la vez estudiar los componentes que afectan la percepción descrita.

Como el bienestar subjetivo no depende exclusivamente de la evaluación del ingreso (a pesar de que si aparece siempre una relación entre estas dos variables), estos mismos textos también recomiendan una visión multidimensional que permita el análisis de diversos factores y su relación con la percepción personal de bienestar y pobreza. Como lo mencionan Van Praag y Ferrer-i-Carbonell (2006), y como se ha mencionado, estar insatisfecho con un aspecto de la vida individual aumenta las posibilidades de estarlo también con otro aspecto de la vida en general, pero estos aspectos no necesariamente representan el ingreso.

A pesar de existir sinnúmero de investigaciones en diversos países sobre pobreza subjetiva no es posible hacer generalizaciones ni contar con relaciones a grandes rasgos sobre el tema, pues cada uno de ellos han sido efectuados bajo muy diversas metodologías y, por supuesto, con gran amplitud de variables y hallazgos (Herrera *et.al*, 2006; p. 5). Se ha encontrado, en general, que existe una relación positiva entre el nivel de ingreso y la evaluación de bienestar que hacen los individuos, y que existen otras variables, tales como la educación, la situación laboral, la salud, la familia e incluso la religión, que resultan con poder explicativo en términos de dichas evaluaciones subjetivas.

De hecho, en países en vía de desarrollo (tales como Nepal, Jamaica, Suráfrica, Madagascar, Argentina, México y Perú) se han realizado investigaciones de este tipo, utilizando aproximaciones subjetivas y multidimensionales al tema (Fafchamps y Shilpi, 2003; Lucceti, 2006;

Herrera, 2001; Kingdon y Knight, 2004; Pradhan y Ravallion, 2000; Razafindrakoto, 2004; Rojas, 2003; Graham y Pettinato, 2000; Lokshin, Umapathi y Paternostro, 2004, entre otros). Se ha encontrado que existe una relación entre variables de ingresos y pobreza subjetiva que tiende a disminuir cuando se utilizan datos de comparaciones inter-temporales en el ciclo de vida (Herrera *et.al*, 2006; p. 5). A pesar de ello, existen muchas dificultades en la interpretación de estos resultados, pues los investigadores han utilizado diversas variables y diversas metodologías de medición y construcción de las mismas.

En el caso de Méjico, se encontró que existen disonancias entre la pobreza subjetiva y la pobreza por *imputación* (medida en términos objetivos), lo que demuestra que existen carencias en las mediciones tradicionales para captar la complejidad del fenómeno como tal y la manera cómo las personas lo viven (Rojas y Jimenez, 2008). Las conclusiones de este estudio mencionan que las características históricas, sociales y familiares de las personas dictan las evaluaciones que éstas hacen sobre su situación y que como las normas de evaluación de los ingresos son exógenas a los cambios en el ingreso es posible encontrar personas cuya evaluación subjetiva permanezca constante habiendo mejorado su situación.

Inmersa en esta corriente y sus limitaciones el presente trabajo encuentra su motivación conceptual. Además de considerar la pobreza como una situación subjetiva y evaluable por parte de los individuos, se le considera también como fenómeno multidimensional, que aporta información con respecto a las mediciones tradicionales de pobreza por tener la capacidad de captar las percepciones individuales de los individuos.

## 2.2 La participación en actividades culturales

“Asegurar acceso y participación efectiva en las actividades culturales para todos los individuos es una dimensión esencial en la promoción de una sociedad inclusiva. Además, la participación en actividades culturales también son un instrumento que ayuda a personas y comunidad a sobrellevar la pobreza y la exclusión social”

(Traducción de la autora) European Commission on Employment and social affairs, Community Action Programme on Social Exclusion, Policy and Study Findings 2.

El segundo concepto fundamental de esta investigación es el que será la variable de mayor interés: La participación en actividades culturales. Dado que el propósito de este trabajo es conocer si existe un impacto de la participación en actividades culturales en la percepción de pobreza en la ciudad de Cartagena de Indias, en esta sección se definirá el concepto de actividades culturales como componente de la vida cultural de las personas, y se discutirá su relación con la pobreza subjetiva.

Por actividades culturales se entenderá lo que en el marco del *Manual Metodológico para la Implementación de la Cuenta Satélite de Cultura en Latinoamérica* se define como “un conjunto de actividades humanas y productos cuya razón de ser consiste en crear, expresar, interpretar, conservar y transmitir contenidos simbólicos”. De acuerdo con esta definición son los contenidos simbólicos los que hacen que una actividad sea propia del sector cultural y constituya sentidos, y en esta es medida que se puede diferenciar una actividad cultural de una actividad deportiva por ejemplo o una actividad de ocio o de cualquier otro tipo.

Este tipo de actividades tienen la característica de ser necesarias para la vida individual. Howell y Howell (2008) mencionan que existen “necesidades psicológicas en los individuos que pueden estar relacionadas con el tiempo de ocio y el consumo de bienes no esenciales” (p. 20). Dichas necesidades están asociadas con la percepción de bienestar que tienen las personas y pueden variar en cada sociedad. Se considera en el marco de esta investigación que las actividades culturales son parte de tales necesidades de tipo psicológico que tienen las personas y que la participación en ellas (sin decir que serán las mismas o igual de importantes para cada sociedad) afecta directamente la percepción de bienestar individual.

La vida cultural puede ser uno de los determinantes de la pobreza subjetiva no sólo porque la ausencia de la participación en actividades culturales se puede ver como una necesidad no satisfecha, sino porque es en sí una privación de las libertades intrínsecas de la vida humana, como el mismo Premio Nobel, Amartya Sen, lo reconoce (Sen, 2004). Para este autor, la pobreza se asimila como la privación de libertades intrínsecas y asume también que sus determinantes no son exclusivamente el ingreso, sino otras variables sociales y políticas de la vida humana y de la organización social, entre ellas la cultura (que es considerada una libertad intrínseca).

Sen asume que los determinantes de la pobreza se relacionan con muchos otros factores que definen la calidad de vida, entre ellos -y es esa la asunción que se desea probar- la vida cultural del individuo, medido en el caso de este trabajo a través de la participación en actividades culturales. Teniendo en cuenta que la postura de este autor en términos de bienestar - y traducida a las mediciones de pobreza- no es de tipo subjetivo si no de carácter objetivo (de acuerdo con la clasificación de la sección anterior), se propone rescatar la relación que el economista indio halla entre libertad cultural, vida cultural y pobreza, y cómo las actividades atribuibles a la

segunda constituyen la libertad humana intrínseca y una dimensión esencial del bienestar humano. Careciendo de ellas, se es pobre.

En un sentido más amplio de esta relación, la cultura, al ser generadora de sentidos y significados (Geertz, 1987) afecta directamente la manera en que los individuos evalúan su bienestar y vida en general. Dado que las actividades culturales son aquellas (como ya se definió) donde se cumple esta función de generar sentidos, son éstas las capaces de afectar otros dominios de la vida, o por lo menos la manera como las personas los significan y evalúan. La cultura genera visiones de mundo, la vida cultural es la manera de relacionarse con contenidos simbólicos que alteren o reafirmen las consideraciones personales, entre ellas, la percepción de bienestar.

Al utilizar en este trabajo una visión de pobreza desde la subjetividad, se espera que aquellas actividades cuyo contenido es simbólico y generan sentido afecten la evaluación subjetiva que hace el individuo sobre su vida en general y en cuanto a sentirse pobre. La no participación en actividades culturales se constituye en rezago sociocultural (además de constituir fuente de inequidades en el acceso y funcionamientos sociales) que puede sumir al individuo en el sentimiento de pobreza. Si además tenemos en cuenta que las actividades culturales hacen parte de las necesidades del individuo y de las libertades intrínsecas de éste, podemos encontrar una relación más directa entre el sentimiento de pobreza y esta carencia. Bajo esta lógica y comprensión de la cultura y la pobreza subjetiva, este trabajo explora las relaciones que existen entre ambas para el caso de Cartagena de Indias a escala individual.

Algunos documentos de trabajo de la Unión Europea, entre ellos el citado al principio de esta sección, se dedican exclusivamente a la relación entre pobreza y actividades culturales (a pesar de no ser precisamente sobre

pobreza subjetiva, permite algunas luces sobre la relación entre estos dos fenómenos). Bajo el argumento de que el acceso a la cultura aumenta significativamente la inclusión social, este texto menciona alguna de las razones por las cuales la participación en actividades culturales puede ayudar a promover la inclusión social y el mejoramiento de los niveles de pobreza.

Las actividades culturales generan:

1. Habilidades (sociales por ejemplo) y generan autoconfianza.
2. Autoestima e identidad, características que pueden llevar a una mejor inclusión en la sociedad y el mercado laboral, entendiendo que la cultura es también un recurso.
3. Herramientas para sobrellevar la diversidad cultural y étnica al promover la inclusión
4. Oportunidades laborales en el sector cultural.
5. Aumento en el acceso a información.
6. Disminuyen el riesgo de exclusión social.

De este marco conceptual y teniendo en cuenta todas estas características de las actividades culturales con relación a la pobreza (en general), es posible deducir que quienes participen en este tipo de actividades tendrán menos probabilidades de sentirse pobres en relación con aquellos que no participan.

Para concluir este capítulo, tres aspectos pueden ligar las actividades culturales y el sentimiento de pobreza:

- Las actividades culturales son generadoras y transmisoras de sentidos y estos pueden afectar la percepción de bienestar individual.
- Las actividades culturales sirven como herramientas para sobrellevar situaciones de exclusión social y mejoran las posibilidades de inclusión individual, en ese sentido es probable que la no participación en ellas aumente el sentimiento de pobreza o la autopercepción de pobreza.
- Las actividades culturales se constituyen en una necesidad y una libertad intrínseca del bienestar individual, en ese sentido sentirse excluido de ellas puede aumentar la probabilidad de que un individuo se considere a sí mismo como pobre.

### 3. Objetivos y Alcances

El objetivo central del presente trabajo es evaluar el impacto de un conjunto de variables subjetivas y de dimensiones de la calidad de vida - económica, social y cultural- sobre la percepción de pobreza en el caso de los habitantes de Cartagena de Indias para el año 2011.

Este propósito se cumplirá examinando los factores que determinan la pobreza subjetiva en la ciudad, mediante la estimación de un modelo probabilístico que identifique si las características individuales explican la incidencia de la pobreza subjetiva. Igualmente, se buscará probar relaciones entre la participación en actividades culturales y pobreza subjetiva, para examinar si la primera ejerce un efecto significativo sobre el hecho de que un individuo en Cartagena se considere pobre.

Como el párrafo anterior bien lo delimita, y teniendo en cuenta las fuentes de datos disponibles y la ausencia de trabajos anteriores en esta dirección, esta investigación no tiene un alcance teórico, ni estrictamente de recomendaciones de política pública. No cuenta con la suficiente capacidad de entrar a discutir los mecanismos por los cuales se presentan las relaciones encontradas en el modelo por carecer de información más profunda o de tipo cualitativo que permita tales análisis. Sin embargo, el hecho de explorar la relación empírica entre actividades culturales y pobreza subjetiva bajo un modelo de regresión logística que permite generalización para toda la población de Cartagena de Indias, se constituye en un punto de partida para responder interrogantes futuros que puedan generarse a partir de los hallazgos de esta investigación.

Las limitaciones provienen igualmente del lado conceptual, pues son pocas las teorizaciones sobre esta relación y en general sobre el tema de pobreza

subjetiva, donde se han enfrentado dificultades para la interpretación de los resultados. Mencionados los limitantes y propósitos, se debe recalcar que a partir de la disponibilidad de datos se ha construido el modelo, teniendo en cuenta dimensiones de la calidad de vida de tipo sociodemográfico, económico y cultural. No existe otra base de datos en Cartagena de Indias que tenga información sobre la vida cultural del individuo, también por este motivo no se pudo ampliar el análisis más allá de las preguntas disponibles en la Encuesta de Cartagena Cómo Vamos.

## 4. Metodología

### 4.1. Fuentes de información

La fuente de información del trabajo es la Encuesta de Percepción Ciudadana del año 2011 del Proyecto Cartagena Cómo Vamos (CCV). Esta encuesta, realizada por la firma Ipsos-Napoleón Franco y representativa para Cartagena, se efectúa hace seis años en la ciudad y tiene como propósito indagar sobre la percepción de los ciudadanos de Cartagena sobre diversos temas de calidad de vida, tales como situación económica, educación, salud, servicios públicos, infraestructura del barrio, seguridad ciudadana, movilidad vial, medio ambiente, gestión pública, cultura y género<sup>5</sup>.

La ficha técnica de la encuesta es la siguiente: Muestreo estratificado multietápico con base en la información del censo de 2005. La población objetivo son hombres y mujeres mayores de 18 años, residentes en la ciudad de Cartagena de nivel socioeconómico alto medio y bajo y de todas las zonas en las que se divide la ciudad.

---

<sup>5</sup> El Proyecto CCV basa su noción de calidad de vida en la percepción y opinión ciudadana al respecto. De la siguiente manera lo describen en su página Web ([www.cartagenacomovamos.org](http://www.cartagenacomovamos.org)):

“Este concepto se deriva de la opinión ciudadana, y se refiere al acceso a un conjunto de bienes y servicios por parte de los habitantes:

- Una educación de buena calidad y eficiente que promueva valores.
- Una salud de calidad con menos mortalidad y morbilidad y con mejor nutrición.
- El acceso a una vivienda digna en lugares adecuados.
- Acceso al acueducto y alcantarillado, energía, gas, recolección de residuos sólidos con instalaciones adecuadas y servicio continuo.
- Un ambiente sano no contaminado y con áreas verdes adecuadas.
- Un espacio público suficiente y en buen estado.
- Una movilidad ágil, segura y productiva.
- Una seguridad ciudadana fuerte que genere confianza en la ciudad.
- Una ciudadanía responsable, respetuosa, solidaria y proactiva.
- Una economía productiva que permita la sostenibilidad de la ciudad.”

Se realizaron mil encuestas estructuradas, cara a cara, en hogares. La ficha técnica completa puede ser consultada en el anexo número 1 de este documento.

## **4.2. Preguntas y tratamiento de la información**

Para empezar, se debe mencionar que se seleccionaron las preguntas bajo los siguientes criterios: En la encuesta hubo dos preguntas relacionadas con el tema de cultura (como se describirán más adelante) y, por ser esta la variable de interés, se incluyeron ambas en el modelo; como es necesario controlar con otros aspectos la relación entre actividades culturales y pobreza subjetiva se escogió un *set* de variables de dos tipos: unas sociodemográficas y otras económicas y de privaciones.

Como se mencionó anteriormente, no existe una amplia bibliografía ni estudios contundentes en la ciudad en términos metodológicos sobre el tema de pobreza subjetiva; por esta razón, se trabajó con la única fuente de información disponible (la encuesta de CCV), utilizando las variables incluidas en ella que cumplieran con los criterios conceptuales.

Para realización del modelo de regresión logística propuesto para establecer la existencia de una relación a escala individual entre el sentimiento de pobreza y la participación en actividades culturales, se realizó un proceso de re-codificación de los datos originales de la Encuesta de Percepción Ciudadana de Cartagena Cómo Vamos. A continuación se describen las preguntas originales realizadas en la encuesta y el proceso de recodificación que se realizó para la construcción de modelo.

El cuestionario fue copiado del texto original de la Encuesta de Percepción Ciudadana de Cartagena Cómo Vamos. Todos los derechos sobre las preguntas pertenecen a dicha institución.

**Variable dependiente:** ¿Podría decirme si usted se considera pobre?

(Pregunta CO5 en la encuesta original)

1. Sí 2. No

**Transformación:** Variable dicotómica con dos valores posibles donde 1 representa la presencia de la característica y 0 la ausencia de la misma:  
0.No 1. Sí.

**Variables Independientes:**

**a. Estrato: (Pregunta NSE en la encuesta original)**

1 Estrato 1

2 Estrato 2

3 Estrato 3

4 Estrato 4

5 Estrato 5

6 Estrato 6

7 Rural

**Transformación:** Tres variables dicotómicas donde 1 corresponde a la presencia de la característica en el individuo y 0 a la ausencia.

**Estrato bajo:** Aquellos entrevistados que manifestaron pertenecer al estrato 1 o 2 tendrían 1 en esta variable. Todos los demás pasarían a tener un valor 0.

**Estrato medio:** Aquellos entrevistados que manifestaron pertenecer al estrato 3 o 4 tendrían 1 en esta variable. Todos los demás pasarían a tener un valor 0.

Estrato alto: Aquellos entrevistados que manifestaron pertenecer al estrato 5 o 6 tendrían 1 en esta variable. Todos los demás pasarían a tener un valor 0.

Rural: Aquellos entrevistados que manifestaron pertenecer a la zona rural de la ciudad tendrían 1 en esta variable. Todos los demás individuos serían codificados con el valor de 0.

Esta recodificación se encuentra basada en la estratificación del Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE), donde los estratos son llamados así: Estrato 1 (bajo-bajo), Estrato 2 (bajo), estrato 3 (medio), Estrato 4 (medio-alto), Estrato 5 (alto) y Estrato 6 (alto-alto). Esta información se puede verificar en el documento Conpes 3386 del Departamento Nacional de Planeación<sup>6</sup>.

**b. Sexo (Pregunta SEXO en la encuesta original)**

1 Hombre

2 Mujer

**Transformación:** Variable dicotómica con dos valores posibles donde 1 representa la presencia de la característica y 0 la ausencia de la misma: 0.No 1. Sí.

**c. Situación económica: Durante el último año la situación económica de su hogar: (Pregunta CO2 en la encuesta original)**

1 Ha mejorado mucho

2 Ha mejorado algo

3 Sigue igual

4 Ha empeorado algo

---

<sup>6</sup> Disponible en: [http://www.dane.gov.co/files/dig/CONPES\\_3386\\_oct2005\\_Focaliz\\_subsidios\\_servicios\\_publicos.pdf](http://www.dane.gov.co/files/dig/CONPES_3386_oct2005_Focaliz_subsidios_servicios_publicos.pdf)

5 Ha empeorado mucho

**Transformación:** Variable dicotómica con dos valores posibles donde 1 representa la presencia de la característica y 0 la ausencia de la misma: Si la situación económica había mejorado mucho, había mejorado algo o se mantenía igual (respuestas 1, 2 o 3), el encuestado recibía el valor de 0 para esta variable. Si la respuesta había sido ha empeorado algo o ha empeorado mucho (respuestas 4 o 5), el encuestado recibiría el valor de 1 para esta variable.

**d. Dificultades económicas: En el último año, ¿este hogar ha tenido alguna dificultad económica que haya dado lugar a retrasos en alguno de los pagos del hogar? (Pregunta CO5 en la encuesta original)**

1 Sí

2 No

**Transformación:** Variable dicotómica con dos valores posibles donde 1 representa la presencia de la característica y 0 la ausencia de la misma: Si hubo retrasos la variable tomaría el valor de uno para el individuo, si no los hubo el valor sería 0.

**e. Consumo de alimentos: Por falta de dinero, ¿alguna persona del hogar no consumió alguna de las tres comidas, desayuno, almuerzo o comida, uno o más días de la semana pasada? (Pregunta A1 en la encuesta original)**

1 Consumió todas las comidas

2 No consumió alguna de las tres comidas

**Transformación:** Variable dicotómica con dos valores posibles donde 1 representa la presencia de la característica y 0 la ausencia de la misma: Si

consumió todas las comidas la variable tomaría el valor de uno para el individuo, si no lo hizo el valor sería 0.

**f. Servicios de salud: En el último año ¿Usted o algún miembro de su hogar requirió algún servicio de salud o estuvo enfermo? (Pregunta S1 en la encuesta original)**

1 Sí

2 No

**Transformación:** Variable dicotómica con dos valores posibles donde 1 representa la presencia de la característica y 0 la ausencia de la misma: Si alguien o el entrevistado estuvieron enfermos la variable tomaría el valor de uno, en caso contrario el valor sería 0.

**g. Pertenencia a organizaciones: ¿Usted pertenece a algún grupo u organización comunitaria? (Pregunta PC3 en la encuesta original)**

1 Sí

2 No

**Transformación:** Variable dicotómica con dos valores posibles donde 1 representa la presencia de la característica y 0 la ausencia de la misma: Si pertenece a algún grupo u organización comunitaria la variable toma el valor de uno, en caso contrario el valor sería 0.

**h. Oferta cultural: ¿Qué tan satisfecho(a) está usted en general con la oferta cultural y recreativa de la ciudad usando estas opciones? Puede utilizar cualquier número de la escala**

1 Muy insatisfecho

2 Algo insatisfecho

3 Ni satisfecho ni insatisfecho

4 Algo insatisfecho

5 Muy insatisfecho

**Transformación:** Variable dicotómica con dos valores posibles donde 1 representa la presencia de la característica y 0 la ausencia de la misma: Si la respuesta del entrevistado correspondió a los valores 1 y 2 (Muy insatisfecho o algo insatisfecho) en esta nueva variable el valor sería 0. Si la respuesta correspondió a los valores 3, 4 o 5 la nueva variable tomaría el valor de (Ni satisfecho ni insatisfecho, algo insatisfecho, muy insatisfecho).

**i. Participación en actividades culturales y recreativas: En la ciudad se realizan durante el año actividades culturales y recreativas. ¿En cuál o cuáles de las actividades descritas en esta tarjeta participó usted en el último año en Cartagena? (Pregunta CR1 en la encuesta original)**

- 1 Actividades deportivas como espectador, sin incluir por televisión
- 2 Practicar algún deporte/ actividad física
- 3 Participar en la ciclo vía
- 4 Ir a parques
- 5 Teatro
- 6 Cine
- 7 Conciertos
- 8 Ferias
- 9 Conferencias
- 10 Festivales
- 11 Tertulias
- 13 Visitar museos/ galerías/ bibliotecas
- 14 Baila/ sale a bailar
- 15 Leer libros
- 16 Leer periódicos/ revistas
- 17 Visitar centros comerciales
- 18 Festividades populares
- 19 Ir a la playa
- 20 Cabalgatas

- 21 Visita monumentos/ sitios históricos
- 22 Ir a los restaurantes
- 23 Concurso Nacional de Belleza
- 24 Fiestas de la Independencia
- 89. Otra. ¿Cuál?

**Transformación:** La variable original de la encuesta se construye a partir de 24 variables, dado que el entrevistado tenía la opción de marcar cuantas opciones considerara. Siendo una de las variables culturales del interés central de este trabajo, resulta relevante la discusión sobre las decisiones metodológicas tomadas en su codificación. Por ese motivo, serán expuestas a continuación en detalle:

En un principio y asumiendo una visión amplia del concepto de actividades culturales, puede decirse que todas las mencionadas en la encuesta hacen parte de la vida cultural de un individuo. Algunas relacionadas con las bellas artes, otras con el consumo gastronómico, por ejemplo, y algunas otras, como actividades recreativas o deportivas. Si se asume una visión amplia de las actividades relacionadas con cultura, puede decirse que casi que en cualquier actividad social que genere interacción con objetos o personas que compongan significados culturales, representa en sí misma una actividad cultural. Sin embargo, esta postura maximalista y amplia de la definición puede resultar en detrimento de la viabilidad de la medición.

Para poder obtener un parámetro funcional al modelo probabilístico es imprescindible que haya variabilidad. Esto significa que las observaciones (en este caso las respuestas de los individuos) no deben ser iguales para todos los casos, pues se trabajaría con una constante. En caso de haber asumido una noción amplificada del concepto de actividades culturales, el coeficiente del modelo sería difícil de estimar, ya que los valores de

actividad cultural para todos los individuos hubiesen sido prácticamente constantes ¿Por qué?

Primero, era poco práctico estimar el modelo con 25 variables de actividades culturales. Y no sólo esto resulta irrelevante, puesto que no se quiere estimar si el hecho de ir a cine afecta la probabilidad de que un individuo se considere pobre en Cartagena de Indias, sino si la no participación en actividades culturales lo explica.

Como no existe información en la encuesta de la frecuencia de tales actividades (se pregunta si las han realizado el último año) tampoco se puede saber si una persona que sólo vaya a conciertos (pero a varios durante el año) tiene menos actividades culturales que una que hubiese marcado ocho de las respuestas posibles. En otras palabras, la diversidad de las actividades culturales que realiza la persona no proporciona información relevante, pues no se conoce la frecuencia de quienes declaran haber asistido sólo a una o a pocas.

Por ende, para medir el impacto de la asistencia a actividades culturales en la ciudad existe una limitación con la información proporcionada por la encuesta. La Encuesta de Percepción Ciudadana de Cartagena Cómo Vamos no es propiamente una encuesta de cultura ni de hábitos culturales; es una encuesta de calidad de vida, que procura obtener información específica y básica sobre cada uno de sus aspectos.

Teniendo esta limitación, es necesario en términos de la especificación del modelo que no haya error de concepto, en el cual un individuo con mayor número de actividades culturales tenga mayor valor que uno que solamente marcó una actividad, pero que asiste, por ejemplo, semanalmente. Por ello se tomó la decisión de convertir la variable en una variable dicotómica, donde 1 es la presencia de la característica (asistencia

a cualquiera de las actividades culturales en el año inmediatamente anterior a la realización de la encuesta) y 0 la ausencia (No asistencia a las mismas).

El procedimiento fue darles un valor de 1 a todas las personas que respondieron con una actividad en cualquiera de las casillas posibles y dándole valor de 0 a los que respondieron ninguna. De esta manera, como se mencionó antes, la variable se convirtió prácticamente en una constante (el 96% de los encuestados habían tenido alguna actividad).

Aquí se toma la segunda decisión metodológica: Restringir el concepto de actividad cultural que se va a utilizar para la estimación del modelo. Si bien toda simplificación tiene implicaciones, se podría discutir si conceptualmente practicar un deporte es una actividad cultural o no lo es. Depende. Depende de la concepción de cultura que se maneje, pero es seguro que en las definiciones más amplias sí sería considerada como tal. En unas más restringidas y operativas, no. Como ya se definió en el marco teórico de este trabajo, en la definición de actividades culturales, las actividades de ocio y deportivas no son definidas como actividades culturales. Y por ende, la restricción de la variable se realizará en consonancia con la definición de UNESCO y del *Manual Metodológico para la Implementación de Cuentas Satélite de Cultura en Latinoamérica*.

Se tomó entonces el segundo camino con sus dificultades y virtudes conceptuales y metodológicas. En el *Manual Metodológico para la Implementación de Cuentas Satélite de Cultura en Latinoamérica* se definen las actividades culturales como “un conjunto de actividades humanas y productos cuya razón de ser consiste en crear, expresar, interpretar, conservar y transmitir contenidos simbólicos (...) considerando en éstos a las artes escénicas, las artes visuales, los libros, los productos que transmiten contenidos simbólicos como las películas, entre otros”.

Por otro lado, dentro del informe de la cuenta satélite de cultura del Ministerio de Cultura de Colombia aparecen los siguientes párrafos:

Para su estudio el campo cultural se desagrega en áreas, cada una de las cuales corresponde a un modo de expresión. Se consideran: la música, la coreografía, la dramaturgia, las artes plásticas, el cine, la expresión escrita, la producción audiovisual, la publicidad, el patrimonio y las artesanías. Estas áreas se caracterizan por tener su origen en la creación intelectual individual o colectiva (...)

Según la definición de cultura de la Unesco, las actividades culturales consideradas en la cuenta satélite de cultura presentan las siguientes características:

- Están basadas en la creatividad individual o colectiva.
- En ellas se incluyen los bienes y servicios culturales cuya materia prima es una creación protegida por derechos de autor y fijada sobre un soporte tangible o electrónico o en servicios de carácter comercial o gratuito; y son producidos, conservados y difundidos en serie, con circulación generalmente masiva.
- Cabe anotar que aunque las actividades deportivas tienen la capacidad de transmitir significados simbólicos, su esencia es la competencia; y por este motivo no se considera dentro de la cuenta satélite de cultura (pp. 18 y 19).

Bajo estas definiciones y criterios se procedió entonces a seleccionar las actividades culturales incluidas en la encuesta que cumplieran con las características descritas en las definiciones. Fue así como se excluyeron: las actividades deportivas, la práctica de algún deporte, ir a un parque, ir a la playa, ir a un restaurante, visitar un centro comercial, ir a reuniones religiosas y la respuesta de “otras”.

De esta manera, se obtiene una nueva variable que tendría el valor de uno para todos aquellos individuos que declararon en sus respuestas que habían ido a: teatro, cine, conciertos, ferias, conferencias, festivales, tertulias, museos/galerías/bibliotecas, bailar, leído libros, leído

periódicos/revistas, festivales populares, cabalgatas, monumentos/sitios históricos, concurso nacional de belleza y fiestas de independencia; y valor de cero para aquellos casos que no las hubiesen mencionado en ninguna de sus respuestas.

Con los criterios mencionados se construye finalmente una variable medible y de fácil estimación de su coeficiente en el modelo, y especialmente sólida en términos metodológicos y conceptuales. Bajo esta nueva medición, el 10.1% de los encuestados mencionó no haber participado en ninguna de las actividades culturales en el último año, frente al 89.9% que dijo sí haberlo hecho.

### **c. Metodología de análisis de datos**

Como se mencionó en este informe, la metodología utilizada para analizar los datos de la Encuesta de Percepción Ciudadana de 2011 es la estimación de un modelo de regresión logística. Dada la naturaleza dicotómica de la variable dependiente, este método se consideró el más apropiado para la estimación de los efectos de las variables independientes.

Se estimaron tres modelos: El primero (modelo I en cuadro 3) sólo incluye las variables culturales como explicativas; el segundo (modelo II) añade a las variables culturales las sociodemográficas; finalmente, el tercero (modelo III) incluye variables de percepción económica y de privaciones. De esta manera es posible conocer el efecto de las variables culturales sobre la percepción de pobreza subjetiva cuando se tienen en cuenta solo éstas y también cuando se controla por factores sociodemográficos y económicos.

Para poder cumplir con los supuestos de la estimación del modelo, los errores estándar fueron estimados como errores estándar robustos y se realizó una matriz de correlaciones de las variables, así como una prueba

de tolerancia para comprobar la no multicolinealidad entre las variables dependientes. Los estadísticos VIC -que es  $1/\text{tolerancia}$ - fueron muy bajos, confirmando que no había problemas en las estimaciones. La matriz de correlaciones está disponible en el anexo 2.

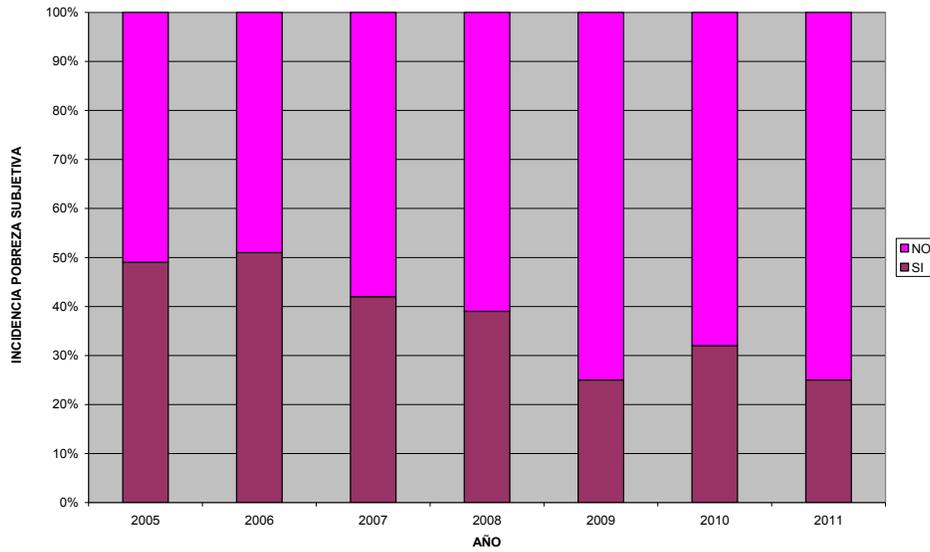
## 5. Pobreza subjetiva en Cartagena: Hechos estilizados

En Cartagena la incidencia de pobreza subjetiva ha tendido a reducirse durante los últimos años (gráfico 1). Mientras que en los años 2005 y 2006 prácticamente la mitad de los encuestados declaró sentirse pobre, en 2011 esta proporción se redujo al 25%. Éste hecho constituye un contexto apropiado para la exploración de las variables que afectan la percepción de pobreza subjetiva en la ciudad, pues tal reducción genera cuestionamientos sobre lo que pueda estar afectando el bienestar -en términos subjetivos- en la ciudad de Cartagena.

Si se observa la incidencia de pobreza subjetiva en los estratos (gráficos 2, 3 y 4) es posible plantear que no es exclusivamente el nivel socioeconómico la variable que explica el sentimiento de pobreza, a pesar de que hay una tendencia a reducir el número de individuos que manifestaron sentirse pobres cuando se aumenta el estrato, en todos los niveles de la estratificación social se encuentran personas que se consideran pobres. De hecho, el 32% de quienes están en estratos bajos, el 11% de los que están en estratos medios y el 1% de los estratos altos respondieron afirmativamente a la pregunta ¿Usted se considera pobre?

En cuanto a la relación entre la auto-percepción de pobreza y la participación en actividades culturales, se observa que en 2011 el 42.6% de las personas que declaró no haber participado en alguna actividad cultural durante el último año se consideró pobre, contra el 22.7% que respondió haber participado en al menos una (cuadro 1). Esta es la primera aproximación al tema central de este trabajo y demuestra que es posible que existan diferencias estadísticamente significativas entre quienes participan en actividades culturales y quienes no lo hacen en cuanto a la percepción de pobreza se refiere.

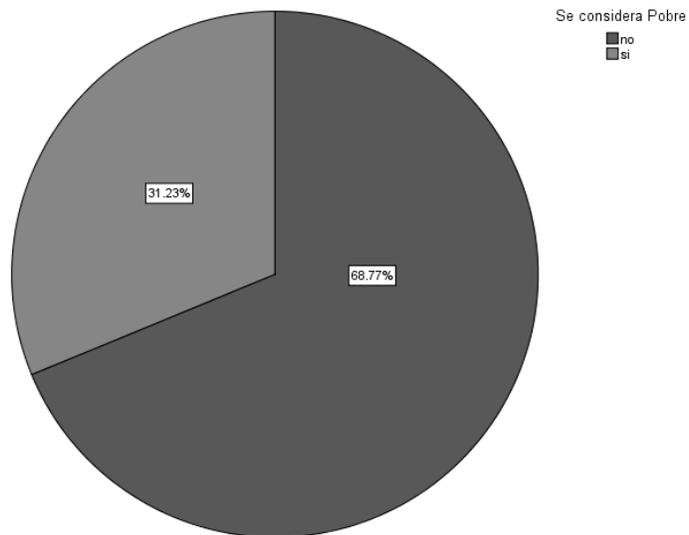
**Gráfico 1. Incidencia de la pobreza subjetiva en Cartagena, 2005-2011**



Fuente: Cartagena Cómo Vamos-Encuestas de Percepción.

**Gráfico 2**

**Incidencia de Pobreza Subjetiva en Estratos 1 y 2 (2011)**



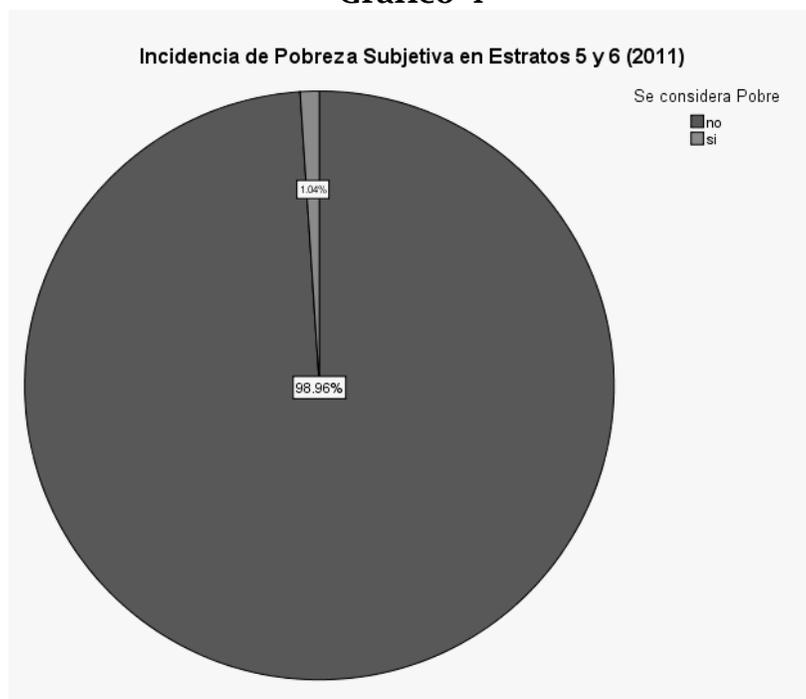
Fuente: Cartagena Cómo Vamos-Encuestas de Percepción.

### Gráfico 3



Fuente: Cartagena Cómo Vamos-Encuestas de Percepción.

### Gráfico 4



Fuente: Cartagena Cómo Vamos-Encuestas de Percepción.

Para conocer si en efecto existen diferencias significativas entre los dos grupos, y que esta diferencia observada no se deba al azar, se calcula la prueba de Chi-cuadrado. Esta prueba se utiliza para conocer la independencia de dos variables en la población sobre la que se quiere inferir la relación. Al resultar significativa, se indica que existe una muy alta probabilidad de que la relación entre las dos variables categóricas exista (en este caso la pobreza subjetiva y la participación en actividades culturales) en la población de Cartagena de Indias. El estadístico Chi-cuadrado resultó ser significativo como se muestra en el cuadro 1. En este sentido es posible afirmar que quienes declararon participar en una actividad cultural tienen menos probabilidades de considerarse pobres que aquellos que no lo hicieron.

**Cuadro 1.** Actividad Cultural y Pobreza Subjetiva en Cartagena de Indias, 2011

		Se considera Pobre		Total
		No	Sí	
<b>Actividad Cultural</b>	No mencionó haber realizado ninguna actividad cultural el último año.	57.4%	42.6%	100.0%
	Mencionó haber realizado al menos una actividad cultural el último año.	77.3%	22.7%	100.0%
<b>Total</b>		75.3%	24.7%	100.0%

Fuente: Cálculos de la autora con base en Cartagena Cómo Vamos-Encuestas de Percepción.

Nota: Prueba de Chi cuadrado: 19.363 - Significancia: 0,000

Cuando se relaciona la participación en actividades culturales con la auto-percepción de pobreza en las zonas urbanas y rural de Cartagena, se halla que la mayor diferencia se presenta en la Localidad de la Virgen y Turística: entre quienes de esa parte del territorio manifestaron no haber participado en ninguna actividad cultural, el 54.8% se considera pobre, frente al 27.6% de los que sí participaron en actividades culturales.

Si se compara este resultado con la oferta de instituciones culturales en la ciudad, se muestra que es esta también la localidad que tiene menos presencia de infraestructura cultural. Con el resto de localidades no es tan clara la relación, sin embargo es posible afirmar que la localidad 2 tiene una situación que valdría la pena revisar en términos de políticas públicas.

**Cuadro 2.** Participación en actividades culturales durante el último año y pobreza subjetiva según localidad y zona rural en Cartagena, 2011

Localidad/Zona		Se considera Pobre		
		No	Si	Total
<b>Histórica y del Caribe Norte</b>	No mencionó haber realizado ninguna actividad cultural	65.5%	34.5%	100.0%
	Mencionó haber realizado al menos 1 actividad cultural	81.6%	18.4%	100.0%
	<b>Total</b>	<b>80.3%</b>	<b>19.7%</b>	<b>100.0%</b>
<b>De la Virgen y Turística</b>	No mencionó haber realizado ninguna actividad cultural	45.2%	54.8%	100.0%
	Mencionó haber realizado al menos 1 actividad cultural	72.4%	27.6%	100.0%
	<b>Total</b>	<b>69.3%</b>	<b>30.7%</b>	<b>100.0%</b>
<b>Industrial y de la Bahía</b>	No mencionó haber realizado ninguna actividad cultural	64.7%	35.3%	100.0%
	Mencionó haber realizado al menos 1 actividad cultural	80.3%	19.7%	100.0%
	<b>Total</b>	<b>78.6%</b>	<b>21.4%</b>	<b>100.0%</b>
<b>Rural</b>	No mencionó haber realizado ninguna actividad cultural	50.0%	50.0%	100.0%
	Mencionó haber realizado al menos 1 actividad cultural	58.3%	41.7%	100.0%
	<b>Total</b>	<b>57.4%</b>	<b>42.6%</b>	<b>100.0%</b>

Fuente: Cálculos de la autora con base en Cartagena Cómo Vamos-Encuestas de Percepción.

**Cuadro 3:** Oferta Cultural por Localidad en Cartagena de Indias

Localidad	Bibliotecas	Centros Culturales	Museos	Total parcial	Organizaciones Culturales no gubernamentales	Total
Histórica y del Caribe Norte	1	9	11	21	51	72
De la Virgen y Turística	4	0	0	4	19	21
Industrial y de la Bahía	1	0	0	4	21	22
Rural	4	0	0	4	2	6
<b>Total</b>	<b>10</b>	<b>9</b>	<b>11</b>	<b>33</b>	<b>89</b>	<b>121</b>

Fuente: Cálculos de la autora con base en Cartagena Cómo Vamos-Mapa Cultural.

## 6. Resultados

Para hallar los factores que explican la pobreza subjetiva en Cartagena a escala individual y determinar si importan las variables culturales, se utilizará un modelo probabilístico (tipo *logit*). La estructura general del modelo es la siguiente:

$$Y = \beta_c C + \beta_x X + \beta_H H + E \quad (1)$$

Donde  $Y$  es una variable dicotómica —que representa una condición o estado— que toma el valor de 1 cuando la persona es pobre, y 0 en caso contrario. Como se planteó, el criterio utilizado en la identificación de la pobreza son las personas que se perciben como pobres, dado el contexto y las condiciones donde se desenvuelven.

En la ecuación 1  $C$  representa las variables culturales que se refieren al grado de satisfacción por la oferta cultural de la ciudad y a su vez a la participación de las personas en actividades culturales durante el último

año;  $X$  es un conjunto de características socio-demográficas de las personas entre las que se cuentan: Que alguien en el hogar haya estado enfermo en el último año, victimización por algún delito, participación en actividades comunitarias y estrato social. Por su parte,  $H$  incluye variables de privaciones económicas tales como: haber dejado de consumir comidas por falta de dinero, haber tenido retrasos en los pagos por la misma razón y considerar que la situación del hogar se ha empeorado en el último año. Finalmente  $E$  es un término de error que recoge otras variables explicativas no consideradas en el modelo.

El primer aspecto a mencionar del ejercicio empírico es que el número de observaciones, correspondiente a mil personas, resulta estadísticamente idónea para ofrecer conclusiones representativas para el conjunto de la población de Cartagena. El método de estimación de los coeficientes utilizado es el *enter*, que incluye todas las variables al mismo tiempo sin tener en cuenta si su efecto es o no significativo. De esta manera se obtiene una base de estimación de los coeficientes  $B$  y su transformación en efectos marginales (a través de  $\text{Exp}(b)$ ) para cada una de las variables incluidas en el modelo.

Los resultados presentados en el cuadro 3 corresponden al *output* ( $\text{Exp}(B)$ ). Este coeficiente representa las razones de probabilidad, que son el cociente de la probabilidad de ocurrencia de un fenómeno sobre la probabilidad de no-ocurrencia del mismo dada la característica de la variable.

Como en el caso de estos modelos todas las variables son dicotómicas y cualitativas, estos valores indican cuánto se modifican las probabilidades de considerarse pobre, por ejemplo, por ser hombre, en relación con ser mujer. Si este valor es inferior a 1 significa que el efecto de la variable explicativa sobre la variable de respuesta es negativo y en caso contrario, de ser superior a 1, significa que el efecto es positivo.

Así, un coeficiente como el del género por ejemplo (de 1.3) se traduce en que, sosteniendo constantes todos los demás valores de la regresión, ser hombre hace que sea 1.3 veces más probable que un individuo se considere pobre, en relación con las mujeres que participaron en la encuesta en la ciudad de Cartagena.

**Cuadro 5.** Determinantes de la pobreza subjetiva en Cartagena, 2011

	<b>Variable</b>	<b>Modelo I</b>	<b>Modelo II</b>	<b>Modelo III</b>
<b>Constante</b>	Constante	1.02	0.02	0.02
<b>Variab les Culturales</b>	Participación en actividades culturales	0.41****	0.48***	0.51**
	Satisfacción con la oferta cultural de la ciudad	0.66**	0.78	0.86
<b>Variab les Sociodemográficas</b>	Género		1.39**	1.33*
	Enfermo (persona o en la familia)		1.39	1.03
	Víctima de algún delito		1.09	0.97
	Participa en una actividad comunitaria		1.36	1.22
	Estrato bajo		39.47***	15.31***
	Estrato medio		10.84**	6.94
	Estrato Alto		ref.	ref.
	Rural		62.74***	26.35***
<b>Variab les de percepción Económica y de privación</b>	Se han dejado de consumir comidas por falta de dinero			2.94****
	Ha habido retrasos en los pagos por falta de dinero			2.98****
	La situación económica de su hogar ha empeorado			1.71***
<b>Pseudo R cuadrado (de Nagelkerke)</b>		<b>0.031</b>	<b>0.15</b>	<b>0.303</b>
*p<0.10 ** p<0.05 *** p<0.01 **** p<0.001				

Fuente: Cálculos de la autora con base en CCV-Encuesta de Percepción de Calidad de Vida.

## **Modelo 1: Variables Culturales y Pobreza subjetiva**

En el primer modelo que se estimó se incluyeron únicamente las variables culturales como dependientes. El resultado del mismo arrojó que no participar en actividades culturales aumenta<sup>7</sup> 2,4 veces la probabilidad de considerarse pobre en Cartagena de Indias en comparación con quienes sí lo hacen, con una significancia del 99.9%. La segunda variable incluida en el modelo, que se refería a la satisfacción con la oferta cultural, dio como resultado que encontrarse insatisfecho con la oferta cultural de la ciudad, aumenta 1,5 veces la probabilidad de que un individuo se considere a sí mismo como pobre.

Lo que este primer modelo demuestra es que sí existe una relación entre la participación en actividades culturales y la satisfacción con la oferta cultural de la ciudad y el sentimiento de pobreza. Como se observa, esta relación se robustece más cuando se consideran otras conjuntamente a las culturales.

Se pretendía con este primer modelo estimar los efectos de las variables culturales sin controlar por ningún otro aspecto (como sí se hará más adelante) para conocer la magnitud y dirección de la relación.

## **Modelo 2: Variables culturales (controlando por variables socio-demográficas)**

El segundo modelo incluyó además de las variables culturales, variables sociodemográficas: género, estrato, participación en actividades comunitarias, haber estado enfermo o haber sido víctima de delitos son algunas variables que pueden pensarse como relacionadas con el

---

<sup>7</sup> Se calcula el inverso del coeficiente para una interpretación más sencilla

sentimiento de pobreza. Lo que se buscó con este modelo fue controlar por estas variables para conocer si tenían efectos significativos sobre la variable dependiente y si las variables culturales seguían teniendo un efecto cuando las sociodemográficas entraban al modelo.

Los resultados de este modelo muestran que la “satisfacción con la oferta cultural de la ciudad” deja de ser significativa al controlar por estas nuevas variables, sin embargo, la participación en actividades culturales lo sigue siendo con un efecto un poco más pronunciado que en el modelo uno. De las variables sociodemográficas los estratos y el género probaron tener efectos sobre la probabilidad de considerarse pobre en Cartagena. Ser de estrato bajo o vivir en la zona rural de la ciudad aumenta de manera sustancial (39 y 62 veces, respectivamente) la probabilidad de considerarse pobre, con respecto al estrato alto (categoría de referencia).

El R cuadrado de Nagerkelke (medida de bondad de ajuste) muestra que este modelo aumentó considerablemente su poder explicativo de la variable dependiente con respecto al anterior.

### **Modelo 3: Variables Culturales, Sociales, Demográficas y Económicas**

El tercer y último modelo tiene como propósito agregar un nuevo *set* de variables de control de tipo económico y de privaciones que se sospecha estarían asociados con el sentimiento de pobreza: Dejar de consumir comidas, retrasarse en los pagos y considerar que la situación económica del hogar habría empeorado. Lo primero que se debe mencionar es que los coeficientes de la mayoría de las variables consideradas resultaron estadísticamente significativos y en la dirección esperada con respecto al hecho de considerarse pobre en Cartagena. El análisis indica:

**Participación en actividades culturales:** Nuevamente probó tener efectos significativos, al igual que los dos modelos anteriores. Controlando por aspectos sociales, demográficos, económicos y de

privación incluidos en la estimación, la no-asistencia el último año a alguna actividad cultural de las mencionadas en la encuesta aumenta el riesgo de considerarse pobre en 1.95 veces<sup>8</sup> en relación con aquellos que manifestaron haber participado en alguna de ellas. Este, podría decirse es el principal hallazgo de este trabajo, pues la relación entre la participación en actividades culturales y el sentimiento de pobreza no sólo probó ser significativa estadísticamente, sino importante en términos de magnitud de su efecto y especialmente resistente a controles de tipo sociodemográfico, económico y de privaciones.

Esto demuestra que el impacto de esta variable sobre la variable dependiente no se anula con aspectos tan importantes del individuo como el estrato o la percepción de la situación económica, ambos aspectos de probado poder explicativo de la pobreza subjetiva.

De hecho, además de mostrar significancia estadística se debe resaltar la magnitud de la relación: El impacto de la variable *actividades culturales* sobre la pobreza subjetiva es prácticamente equiparable a la *percepción de la situación económica en el último año* y no muy lejano a *haber dejado de consumir comidas por falta de dinero*, cuando estas se consideran al tiempo. Teniendo en cuenta que estas variables se esperaría que fuesen altamente significativas, el impacto de la participación en actividades culturales puede considerarse valiosa para explicar los cambios de la variable explicada.

---

<sup>8</sup> Cuando los coeficientes son inferiores a 1 (lo cual significa un efecto inverso) la interpretación se facilita calculando su inverso (dividiendo 1 sobre el coeficiente) e invirtiendo la expresión.

**Género:** Los hombres en Cartagena tienen 2.3 veces más probabilidades de considerarse pobres que las mujeres de la ciudad. Este resultado es significativo al 90%.

**Estratos bajos (1 y 2):** Pertenecer a los estratos 1 y 2 aumenta 15.3 veces la probabilidad de considerarse pobre en relación con quienes se encuentran en los estratos más altos (5 y 6, la categoría de referencia), manteniendo constantes todas las demás variables del modelo III.

**Vivir en la zona rural de la ciudad:** Vivir en la zona rural de la ciudad (que no se encuentra estratificada) aumenta 26.3 veces la probabilidad de considerarse pobre en relación con la categoría de referencia (estratos altos), cuando todas las demás variables del modelo III se mantienen constantes.

**Consumo de alimentos por falta de dinero:** Las personas que respondieron que habían dejado de consumir una de las tres comidas en el último año por falta de dinero presentan una probabilidad 2.94 veces mayor de considerarse pobres que aquellos que consumieron sin ningún contratiempo las tres comidas.

**Retraso en pagos por falta de dinero:** Aquellos entrevistados que respondieron que en el último año se habían retrasado en pagos por falta de dinero mostraron tener tres veces más probabilidades de considerarse pobres que aquellos que respondieron negativamente a esa pregunta, sosteniendo constantes el resto de variables explicativas en el modelo número III.

**Situación económica del hogar:** Las personas cuya situación económica del hogar empeoró el último año, registran 1.7 veces más

probabilidad de considerarse a sí mismos como pobres, que aquellos que respondieron negativamente a esa pregunta.

Entrando a un análisis más macro sobre los modelos, resulta relevante mencionar algunos aspectos observados:

En el primer modelo, que sólo incluía variables culturales, tanto la participación como la satisfacción con la oferta cultural de la ciudad, probaron ser estadísticamente significativas. Ambas en la misma dirección, es decir, que si un encuestado declaraba no haber participado en actividades culturales en el último año o si contestaba que estaba insatisfecho con la oferta cultural de la ciudad, tendría más probabilidades de considerarse pobre que aquellos que contestaron lo contrario.

Al incluir como variables explicativas (en el modelo 2) las sociodemográficas, la satisfacción con la oferta cultural de la ciudad perdió su efecto, mientras que la participación en actividades culturales mantuvo su significancia. La inclusión de las variables sociodemográficas aumentó de manera considerable el poder explicativo del modelo, así como también lo hicieron las variables económicas y de privaciones. Y a pesar de todos estos controles, la variable de participación en actividades culturales se mantuvo significativa.

Con el propósito de corroborar los resultados de este modelo, y como se puede observar en el anexo 3, se realizó una réplica del modelo, utilizando una variable *proxy*, llamada nivel de vida.

Pregunta original de la Encuesta: *Por favor imagine una escalera con los escalones numerados de cero a diez, donde cero es el peldaño más bajo y diez el más alto. Suponga que el peldaño más bajo representa la peor vida*

*posible para usted y el peldaño más alto representa la mejor vida posible para usted. ¿En qué nivel de vida se encuentra actualmente?*

La variable fue recodificada en una variable dicotómica donde 1 representaba los valores iguales o inferiores a 3 y cero todos los demás. Se volvió a correr el modelo utilizando esta variable dependiente.

Como se observa en el modelo, las actividades culturales igualmente mostraron tener un impacto sobre quienes declararon estar en el nivel más bajo de vida. Este segundo modelo potencializa los resultados del primero, y ayuda a demostrar que el impacto encontrado no fue fortuito y que sí existe una relación entre las dos variables.

## **7. Conclusiones y recomendaciones**

¿Importa la participación en actividades culturales como variable que explica la percepción de pobreza en Cartagena de Indias? Sí importa: una persona que no participa en actividades culturales tiene 1.3 veces más probabilidades de considerarse pobre que aquellos que sí lo hacen, incluso controlando por factores sociodemográficos, de privaciones y de ingreso. Esta es la conclusión principal de este trabajo y es válida para el año 2011 y para una muestra representativa de habitantes de la ciudad Cartagena de Indias, controlando por estrato, género, entre otras variables más.

Ser hombre, pertenecer a los estratos más bajos (1 y 2), vivir en el entorno rural de la ciudad, haber dejado de consumir una de las tres comidas por falta de dinero, haberse retrasado en los pagos por la misma razón y declarar que la situación económica del hogar ha empeorado en el último año, son aspectos que influyen significativamente sobre la probabilidad de sentirse pobre en la ciudad de Cartagena de Indias.

Las actividades culturales son aquellas actividades humanas que tienen un carácter simbólico y que generan sentidos y significados. La exclusión de los individuos de ellas no solamente tiene implicaciones de segregación social sino que puede considerarse como una privación de la libertad cultural, considerada en términos de Sen, como una libertad intrínseca.

¿Cuáles son los mecanismos por los cuáles opera entonces el efecto identificado de la participación en actividades culturales hacia la percepción de pobreza? Tres posibles respuestas, entre muchas posibles, han sido mencionadas en este documento:

1. **Actividades culturales y el significado de la pobreza:** Las actividades culturales son generadoras y transmisoras de sentidos y significados, lo que se traduce en que son constitutivas de

percepción sobre la realidad. La auto-evaluación de bienestar de un individuo y en oposición a él, el sentimiento de pobreza, son objetos de la interpretación individual. El significado del bienestar y de ser o no ser pobre se construye en la interacción, por ende, se construye también en la vida cultural. En este nivel las actividades culturales son consideradas lentes que proporcionan el *significado* de lo que es o no el bienestar, en tanto su significado, así como en general el sentido del contexto se construye y re-construye en la vida cultural.

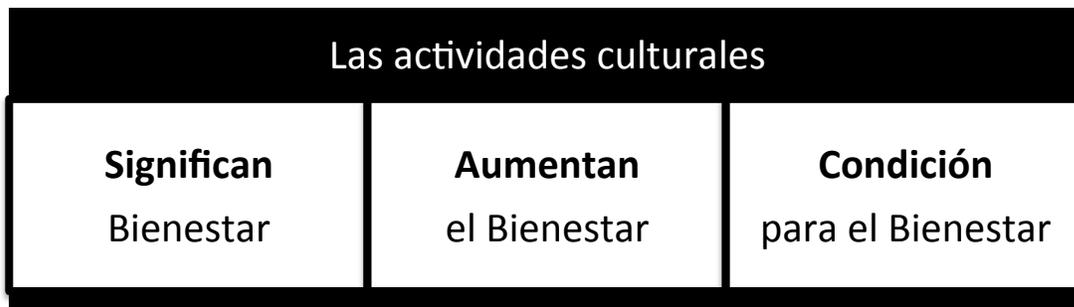
2. **Actividades culturales como instrumento para aumentar la percepción de bienestar:** Las actividades culturales sirven como instrumentos para sobrellevar situaciones de exclusión social y mejoran las posibilidades de inclusión individual, en ese sentido es probable que la no participación en ellas aumente el sentimiento de pobreza o la auto-percepción de pobreza. Por la naturaleza colectiva de ciertas actividades culturales cartageneras, como por ejemplo, las fiestas de independencia locales, donde en apariencia los costos de entrada son muy bajos, no participar en estas puede empeorar la auto-percepción de exclusión y de pobreza. En sentido contrario, la participación en actividades culturales puede impactar en el sentimiento de bienestar generándole a las personas mejores evaluaciones sobre su contexto. En este nivel, las actividades culturales serían consideradas por el individuo como formas de aumentar el bienestar.
  
3. **Actividades culturales como fin del desarrollo humano: libertad intrínseca/actividad fundamental:** Las actividades culturales se constituyen en una necesidad y una libertad intrínseca del bienestar individual que perciben las personas, en ese sentido sentirse excluido de ellas puede aumentar la probabilidad de que un individuo se considere a sí mismo como pobre, en tanto carece de lo

fundamental. En este nivel las actividades culturales son consideradas como indispensables para la vida. Carecer de ellas, en sí misma es una razón para considerarse pobre. Son medio y fin para el bien-estar.

Una forma de representar estos tres puntos mencionados es el esquema 2. Una persona puede considerar que las tres afirmaciones son ciertas, sólo, dos o sólo una de ellas. Y, en ese sentido estaría, de manera hipotética, funcionando el mecanismo de relación entre la participación en actividades culturales y la percepción de pobreza individual.

### Esquema 2

#### Relaciones posibles entre actividades culturales y Bienestar



Fuente: La autora

Los hallazgos de este trabajo conducen a preguntar cómo desde las políticas públicas podría intervenir para mejorar la percepción de pobreza -o de bien-estar y consecuentemente de calidad de vida- en una ciudad como Cartagena. Bajo este propósito es que el presente trabajo ha procurado incluir otro tipo de variables y dimensiones de la calidad de vida, encontrando que en efecto hay un componente cultural de impacto.

Esta situación se acentúa en una zona de la ciudad, precisamente en la localidad 2, que es también la localidad en la cual hay menos infraestructura cultural en Cartagena. Este tipo de hechos aconsejaría

invertir en infraestructura cultural que garantice acceso real y efectivo con resultados en equidad en la participación en actividades culturales, construida prioritariamente en esta zona, lo cual impactaría la percepción de pobreza en la ciudad. Aunque queda mucho por discutir al respecto, es una posibilidad que valdría la pena explorar.

¿Qué tipo de políticas públicas deben formularse para reducir la percepción de pobreza? Habiendo comprobado que existe una relación estrecha entre la auto- percepción de bienestar (o considerarse por fuera de la situación de pobreza) y la participación en actividades culturales, es posible concluir que la ampliación de la oferta cultural de la ciudad puede resultar en un vehículo para aminorar el sentimiento de pobreza subjetiva en Cartagena. Políticas públicas que impacten los tres niveles de mecanismos identificados: Que se constituyan en escenarios de interacción, sean de acceso universal y sean vistas como herramientas para superar la autopercepción pobreza.

La inversión pública en cultura podría ser vista como un mecanismo de impacto sobre la exclusión social y la pobreza. Si en la cuantificación de los beneficios de las inversiones en el sector cultural desde lo público se tuviera en cuenta esta perspectiva, es posible que aumentaran los incentivos para invertir en el sector. Considerar el acceso a las actividades como una libertad, como una necesidad, o como un aspecto indispensable de la vida, sin duda provoca una inversión de la sociedad en este sentido.

¿Qué tipo de actividades culturales? ¿Qué contenidos? ¿Cuáles son las preferencias y necesidades en términos de participación cultural que hay en la ciudad? Son algunos interrogantes a resolver para poder conseguir este propósito.

## **Comentarios Finales**

En este trabajo se propuso un análisis inicial sobre la relación entre actividades culturales y pobreza subjetiva. Al contar con pocos estudios previos existen dificultades metodológicas y conceptuales que generan inquietudes. Ha sido significativo haber encontrado una relación entre las variables de interés, sin embargo los datos no permiten ofrecer una explicación sino unas cuantas hipótesis sobre la relación entre actividades culturales y pobreza subjetiva.

La realización en el futuro de análisis sobre el tema con datos longitudinales, el estudio de la relación en términos cualitativos con mayor número de variables y el intento por conocer los mecanismos que operan en estos escenarios, son cuestiones pendientes para ampliación a futuro, para interesados en el tema. Hubiese sido vital, por ejemplo, haber podido combinar el análisis del modelo con algunos análisis utilizando métodos cualitativos de investigación que pudieran proporcionar más pistas sobre cómo funciona esta relación entre las dos variables.

Existen de igual manera limitaciones de información en el tema. La Encuesta de Percepción Ciudadana de Cartagena Cómo Vamos es una valiosa herramienta de partida, sin embargo, si fuese posible obtener más información en términos de las variables culturales, como por ejemplo, frecuencias y razones de asistencia a algunas y otra, habría mucho más poder explicativo en las conclusiones trazadas.

Este es otro de los desafíos que tiene la ciudad para el futuro, consolidar una fuente de datos en el sector cultural que permitan la realización de investigaciones más detalladas sobre el mismo, con indicadores sólidos, representativos y confiables. Y, como ya se mencionó, a través de la realización de un modelo de regresión logística se obtuvo como resultado el conocimiento de una relación entre cultura y pobreza subjetiva en

Cartagena de Indias, que es una oportunidad para abrir debates académicos en torno al tema y para generar inquietudes en el ámbito de las políticas públicas culturales.

Igualmente, se llegaron a conocer algunas características individuales que pueden afectar el sentimiento de pobreza de los cartageneros y esto puede convertirse en conocimiento para la focalización de acciones públicas o esfuerzos privados que quieran atacar la pobreza subjetiva en Cartagena.

Observamos que algunos factores que mostraron estar relacionados con el sentimiento de pobreza son también factores que afectan la pobreza “objetiva” o de ingresos que se vive en la ciudad. Las privaciones de comidas y la falta de pago en servicios son situaciones relacionadas con el ingreso y la distribución del mismo en el hogar, así como lo es también el estrato socioeconómico y vivir en una zona rural. Sin embargo, a pesar de que se encontró una relación importante con estos “hechos” económicos y el sentimiento de pobreza, también vale la pena resaltar, por ejemplo, que el último modelo explica aproximadamente el 30 por ciento de la varianza de la variable dependiente. Es decir, existen factores que están siendo ignorados por el modelo, con poder de explicación en las probabilidades de considerarse pobre en el caso de Cartagena de Indias.

De haber contado con más datos para la ciudad se hubiesen podido incluir en el modelo variables de evaluación de ingreso (¿Cómo evalúa usted su situación económica en la actualidad? En una escala de 1 a 10, por ejemplo) y de percepción de su ingreso, (¿Con cuánto dinero viviría cómodo? ¿Cuánto es lo mínimo que necesita para vivir?) para tener una referencia de la evaluación personal que está haciendo del individuo.

Precisamente, con respecto a los grupos de referencia, hubiese sido interesante también contar con información sobre los contactos sociales y

sus niveles de bienestar, o mejor dicho, sobre la evaluación económica que hace el individuo de su grupo de referencia para conocer el punto de referencia socioeconómico de las personas.

Esta variable ha probado ser significativa en otros estudios como en el caso de Ravallion y Lokshin y (2002), que demostraron en el caso de Rusia que la percepción de bienestar está directamente afectada por el grupo socioeconómico al que pertenecen las personas. Otro hallazgo de este mismo estudio guía a otro aspecto que es interesante poder incluir: Información socioeconómica retrospectiva del individuo. Estando en el mismo nivel de ingresos la percepción de pobreza puede variar considerablemente en el caso de un individuo que, por ejemplo, vivía antes en extrema pobreza que para otro que antes tenía solvencia económica. Es así como la evaluación personal de los ingresos y el bienestar en general en el pasado afecta directamente la evaluación presente y es una variable que hubiese sido importante tener en cuenta.

En general, hubiese sido relevante contar con preguntas de satisfacción con diversos aspectos de la vida individual, tales como la salud, la familia, el trabajo, los contactos sociales y preferencias culturales. Estudios anteriores han demostrado que el sentimiento de bienestar individual se encuentra afectado por la satisfacción que el individuo tiene sobre diversos aspectos de su vida y que encontrarse insatisfecho en alguno de ellos afecta la probabilidad de encontrarse insatisfecho a su vez con otros más y con el sentimiento de bienestar en general (Van Praag y Ferrer i Carbonel, 2004).

Finalmente, y como se mencionó, resulta de valía contar con preguntas de frecuencia de asistencia a las actividades culturales, así como de preferencias culturales. No es lo mismo que la actividad escogida por un individuo pueda ser practicada o vista con frecuencia, a que le toque participar en otras o no participar en ninguna porque no tiene acceso.

Dicho de otra manera, si una persona es amante del cine, pero no puede asistir al cine, es diferente de otra que puede hacerlo pero no le interesa (y esta información va más allá de la variable “asistencia a actividades culturales”). En el primer caso puede verse más afectada la percepción de bienestar que en el segundo, pues se estaría considerando una privación, mientras que en el otro caso hay una decisión libre de no asistencia. Si contáramos con este tipo de información, el modelo sería mucho más completo y habría más posibilidades de aventurarse a dar explicaciones.

¿Cuáles son las necesidades culturales que no están siendo cubiertas? ¿Qué otras variables intervienen en esta relación entre pobreza y cultura en la ciudad? ¿Cómo intervenir a través de la cultura para disminuir el sentimiento de pobreza en la ciudad? Son apenas algunos de los muchos interrogantes que surgen a partir de los hallazgos de este proyecto de investigación. Una aproximación cualitativa, podría ser un camino de solución a ellos.

## 8. Bibliografía

1. Cartagena Cómo Vamos (2006). Una mirada integral a la pobreza y la desigualdad en Cartagena. Estimaciones de los indicadores de pobreza y desigualdad en Cartagena (2002-2004). Junio de 2006.
2. Fafchamps M., Shilpi F. (2003), "Subjective well being, isolation and rivalry" Department of Economics, University of Oxford, Oxford.
3. Ferrer-i-Carbonnell A. (2002), "Subjective questions to measure welfare and well-being", Tinbergen Institute Discussion Paper
4. Ferrer-i-Carbonnell A. (2002), « Subjective questions to measure welfare and well-being », Tinbergen Institute Discussion Paper TI2002-020/3.
5. Geertz, Clifford (1988). La Interpretación de las culturas. Editorial GEDISA.
6. Graham C., Pettinato S. (2000), "Happiness, markets, and democracy- Latin America in comparative perspective", Brookings Institution, Center on Social and Economic Dynamics, Working Paper No.13
7. Herrera J. (2001), "Pobreza subjetiva y objetiva en el Perú", Paper preparado para el Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile, 2003.
8. Herrera J. (2001), « Pobreza subjetiva y objetiva en el Perú », Paper prepared for the Congreso Internacional de Americanistas, Santiago du Chile, 2003.
9. Howell R. y Howell C. (2008) "The Relation of Economic Status to Subjective Well-Being in Developing Countries: A Meta-Analysis" *Psychological Bulletin* 2008, Vol. 134, No. 4, pp. 536-560
10. Kapetyn, A., Kooreman, P., Willemnse, R. (1988) "Some methodological issues in the implementation of subjective poverty definitions" *Journal of human resources* 23.
11. Kingdon G., Knight G. (2004), "Community, Comparisons and Subjective Well-being in a Divided Society", Paper for presentation at the CSAE conference, St. Catherine's college, 21-22, March.
12. Lokshin M., Umapathi N., Paternostro S. (2004), "Robustness of Subjective Welfare Analysis in a Poor Developing Country", World Bank Policy Research Working Paper 3191, January.

13. Luccetti, L. (2006) "Caracterización de la Percepción del Bienestar y cálculo de la Línea de Pobreza Subjetiva en Argentina" Documento de Trabajo del Centro de Estudios Distributivos, Económicos y Sociales. Buenos Aires.
14. Perez, G., Salazar, I. (2007). "La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios". Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, nº 98. Banco de la República.
15. Pradhan M., Ravallion M. (2000), "Measuring poverty using qualitative perceptions of welfare" *Review of Economics & Statistics*, Vol. 82 Issue 3
16. Pradhan M., Ravallion M. (2000), « Measuring poverty using qualitative perceptions of welfare », *Review of Economics & Statistics*, Vol. 82 Issue 3, pp. 462-72.
17. Ravallion M., Lokshin M. (2002), "Self-rated economic welfare in Russia", *European Economic Review* 46,
18. Ravallion M., Lokshin M. (2002b), "Rich and Powerful? Subjective Power and Welfare in Russia", World Bank Policy Research Working Paper 2854.
19. Razafindrakoto M., Roubaud F. (2004), "Subjective perception of poverty in urban sub-saharan Africa", paper for the CSAE Conference on Growth and Poverty, Oxford, March.
20. Rojas M. y Jimenez E. (2008) "Pobreza Subjetiva en México: El papel de las normas de evaluación de ingreso" Revista Perfiles Latinoamericanos. ISSN 001887653
21. Rueda, F. y Espinosa, A. (2008). "¿Los pobres de hoy serán los pobres de mañana? Determinantes de la pobreza y vulnerabilidad en Cartagena". Serie de Documentos UTB, N°11. Universidad Tecnológica de Bolívar.
22. Sen, A. (2004). "Cómo importa la cultura en el Desarrollo" Letras libres.
23. Van Praag B., Kapteyn A. (1973), Further evidence on the individual welfare function of income: An empirical investigation in the Netherlands, *European Economic Review*
24. Van Praag B.M.S., Ferrer-i-Carbonell A. (2004), *Happiness quantified. A satisfaction calculus approach*, Oxford et New York: Oxford University Press.
25. Van Praag B.M.S., Frijters P., Ferrer-i-Carbonell F. et A. (2002), "The anatomy of subjective wellbeign"

## **Anexo 1.**

### **Ficha técnica de la Encuesta de Percepción Ciudadana de Cartagena Cómo Vamos**

Para acompañar cualquier publicación de los resultados, considerando la legislación vigente, la siguiente ficha técnica debe ser incluida en su totalidad.

Realizado por: Ipsos Napoleón Franco, inscrito ante el Consejo Nacional Electoral Encomendado y financiado por: Cartagena Cómo Vamos.

Tipo de la muestra: Muestreo estratificado, multietápico. Marco de áreas cartográfico con la conglomeración de hogares en secciones cartográficas, a partir de la información del último censo de población y vivienda 2005 con sus correspondientes proyecciones al 2011.

Grupo objetivo: Hombres y mujeres mayores de 18 años de edad, niveles socio económicos alto (estratos 6 y 5), medio (estrato 4 y 3), bajo (estrato 2 y 1), y rural, residentes en Cartagena, en cada una de las 4 zonas en que se divide la ciudad.

Tamaño de la muestra: 1.000 encuestas efectivas de 1.000 previstas.

Técnica de recolección de datos: Entrevista personal cara a cara en hogares con aplicación de un cuestionario estructurado.

Área/ Cubrimiento: Cartagena, 15 Unidades de Gobierno, agrupadas en 4 zonas; incluye área rural.

Tema o temas a los que se refiere: Indicadores del clima de opinión en la ciudad; Opinión de la ciudadanía sobre el rumbo de las cosas en la ciudad; Identificar indicadores clave que permitan medir los niveles de satisfacción así como las opiniones sobre el cumplimiento de los puntos básicos del Plan de Desarrollo de Judith Pinedo Flórez.

Candidatos o personajes por los que se indagó: Judith Pinedo Flórez, Alcaldesa de Cartagena.

Preguntas concretas que se formularon: Ver cuestionario

Fecha de realización del trabajo de campo: Del 8 al 25 de julio de 2011.

Margen de error observado: 3,2% para el total de la muestra, con 95% de confianza. Ponderación: Por zonas, edad y sexo.

## Anexo 2

<b>Correlaciones de Pearson (2 colas)</b>	Se considera Pobre	Actividad Cultural	Satisfacción con la actividad cultural y recreativa de la ciudad	Sexo	Alguien en el hogar estuvo enfermo	Víctima de algún delito en el último año	Participa en algún grupo u organización comunitaria	Rural	Estrato bajo	Estratos Medios	La situación Económica en el último año	Retraso en los pagos	Por falta de dinero no consumió alguna de las 3 comidas
Se considera Pobre Sig.	1 ,000	-,139 ,000	-,079 ,013	,063 ,046	,032 ,314	,037 ,245	,026 ,420	,104 ,001	,196 ,000	-,184 ,000	,222 ,000	,347 ,000	,3 ,0
Actividad Cultural Sig.	-,139 ,000	1 ,000	,107 ,001	,014 ,658	-,020 ,532	,029 ,354	-,050 ,112	-,015 ,641	-,093 ,003	,066 ,037	-,032 ,306	-,062 ,049	-,1 ,0
Satisfacción con la actividad cultural y recreativa de la ciudad Sig.	-,079 ,013	,107 ,001	1 ,000	,009 ,770	,002 ,953	-,077 ,015	,028 ,370	-,092 ,003	-,060 ,056	,081 ,011	-,043 ,172	-,007 ,831	-,1 ,0
Sexo Sig.	,063 ,046	,014 ,658	,009 ,770	1 ,000	-,054 ,086	,064 ,043	,002 ,954	,011 ,735	-,010 ,751	,014 ,659	,049 ,124	-,001 ,971	,0 ,2
Alguien en el hogar estuvo enfermo Sig.	,032 ,314	-,020 ,532	,002 ,953	-,054 ,086	1 ,000	,050 ,113	-,019 ,555	,004 ,894	-,001 ,985	,030 ,349	,004 ,890	,125 ,000	,0 ,6
Víctima de algún delito en el último año Sig.	,037 ,245	,029 ,354	-,077 ,015	,064 ,043	,050 ,113	1 ,000	,018 ,561	,060 ,060	,017 ,586	-,030 ,337	-,012 ,702	,072 ,023	,0 ,0
Participa en algún grupo u organización comunitaria Sig.	,026 ,420	-,050 ,112	,028 ,370	,002 ,954	-,019 ,555	,018 ,561	1 ,000	,036 ,256	-,079 ,012	,034 ,279	,017 ,582	,000 ,998	,0 ,7
Rural Sig.	,104 ,001	-,015 ,641	-,092 ,003	,011 ,735	,004 ,894	,060 ,060	,036 ,256	1 ,000	-,310 ,000	-,139 ,000	,025 ,427	,022 ,488	,0 ,0
Estrato Bajo Sig.	,196 ,000	-,093 ,003	-,060 ,056	-,010 ,751	-,001 ,985	,017 ,586	-,079 ,012	-,310 ,000	1 ,000	-,744 ,000	,147 ,000	,287 ,000	,1 ,0
Estratos Medios Sig.	-,184 ,000	,066 ,037	,081 ,011	,014 ,659	,030 ,349	-,030 ,337	,034 ,279	-,139 ,000	-,744 ,000	1 ,000	-,138 ,000	-,196 ,000	-,1 ,0
La situación Económica en el último año Sig.	,222 ,000	-,032 ,306	-,043 ,172	,049 ,124	,004 ,890	-,012 ,702	,017 ,582	,025 ,427	,147 ,000	-,138 ,000	1 ,000	,253 ,000	,2 ,0
Retraso en los pagos Sig.	,347 ,000	-,062 ,049	-,007 ,831	-,001 ,971	,125 ,000	,072 ,023	,000 ,998	,022 ,488	,287 ,000	-,196 ,000	,253 ,000	1 ,000	,4 ,0
Por falta de dinero no consumió alguna de las 3 comidas Sig.	,372 ,000	-,122 ,000	-,152 ,000	,034 ,288	,016 ,613	,067 ,033	,012 ,705	,099 ,002	,182 ,000	-,174 ,000	,250 ,000	,402 ,000	

### Anexo 3

Réplica del Modelo con la variable dependiente de nivel de vida.

Pregunta original de la Encuesta: *Por favor imagine una escalera con los escalones numerados de cero a diez, donde cero es el peldaño más bajo y diez el más alto. Suponga que el peldaño más bajo representa la peor vida posible para usted y el peldaño más alto representa la mejor vida posible para usted. ¿En qué nivel de vida se encuentra actualmente?*

La variable fue recodificada en una variable dicotómica donde 1 representaba los valores iguales o inferiores a 3 y cero todos los demás. Se volvió a correr el modelo utilizando esta variable dependiente.

Variable	Exp (B)
Constante	0,23 **
<b>Participación en actividades culturales</b>	<b>0,55 ***</b>
<b>Satisfacción con la oferta cultural de la ciudad</b>	<b>0,49 **</b>
Género	0,74
Enfermo (persona o en la familia)	0,52 **
Víctima de algún delito	2,12 ***
Participa en una actividad comunitaria	0,319 **
Estrato bajo	0,42
Estrato medio	1,1
Rural	4,88
Se han dejado de consumir comidas por falta de dinero	1,12
Ha habido retrasos en los pagos por falta de dinero	1,36
La situación económica de su hogar ha empeorado	0,23 ****
<b>R2 de Nagerkelke</b>	<b>0,18</b>

\*p<0.10 \*\* p<0.05 \*\*\* p<0.01 \*\*\*\* p<0.001